

Relaciones familiares y tiempo compartido y su efecto en el bienestar de los adolescentes¹

José Manuel García Ramos²; María Lacalle Noriega³; María Consuelo Valbuena Martínez⁴; Aquilino Polaino-Lorente⁵

Recibido: Marzo 2018 / Evaluado: Junio 2018 / Aceptado: Julio 2018

Resumen. INTRODUCCIÓN. El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia que se está llevando a cabo sobre familia y bienestar de los adolescentes. El presente estudio, aborda las diferencias entre los adolescentes (hombres y mujeres) en distintas variables que reflejan el “bienestar familiar” y sus consecuencias. La variable central es el “tiempo compartido con la familia”, pero también se estudian otras variables relevantes como son las actitudes prosociales, el grado de independencia o conformismo, el liderazgo, el egocentrismo, y también la depresión o a la ansiedad. METODOLOGÍA. A través de una muestra aleatoria y estratificada de 751 adolescentes escolarizados, de 2º, 3º y 4º de la ESO y 1º de Bachillerato, de la Comunidad de Madrid, se realizan distintos estudios correlacionados y diferenciales que tratan de analizar las variables mencionadas y su relación con el “tiempo compartido con la familia” (Correlaciones y ANOVAS son los principales análisis estadísticos realizados). RESULTADOS. La principal conclusión es que el “tiempo dedicado” a los hijos es un tiempo bien empleado. Podría decirse, que de los mejores empleados. Que redunde en mejores relaciones familiares, mayor autoestima, mejor capacidad de relacionarse socialmente, mejores actitudes prosociales, menor nivel de egocentrismo, más bajas tendencias a la depresión y a la ansiedad, etc. DISCUSIÓN. Este estudio aporta evidencia de la importancia del tiempo compartido por padres e hijos en la estabilidad psicológica de los últimos y su mejor capacidad por relacionarse con los demás.

Palabras clave: adolescentes; relaciones familiares; tiempo compartido; conducta social adolescente.

[en] Family relationships, time Spent together as a family and their effect on the well-being of adolescents

Abstract. INTRODUCTION. This document is part of a wider research initiative being carried out on families and the well-being of adolescents. This present study examines the differences between adolescents (male and female) in terms of different variables that reflect “family welfare” and the pedagogical consequences that arise from them. The main variable is “family time”, but other pertinent variables are also studied, including pro-social attitudes, levels of independence or conformism, leadership, egocentricity, depression and anxiety. METHODOLOGY. Different correlated and differentiated studies were carried out on a random and stratified sample of 751 adolescents currently studying their second, third and fourth years of ESO (i.e. years 9, 10 and 11 of Spanish secondary

¹ Proyecto de Investigación financiado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UFV.

² Universidad Complutense de Madrid (España).

E-mail: jmgramos@ucm.es

³ Universidad Francisco de Vitoria (España).

E-mail: m.lacalle.prof@ufv.es

⁴ Universidad Francisco de Vitoria (España).

E-mail: c.valbuena.prof@ufv.es

⁵ Universidad CEU-San Pablo (España).

E-mail: aquilinopolainol@gmail.com

education) and first year of bachillerato (equivalent to the first year of higher secondary education) in the Community of Madrid. The object was to analyse these variables and their relation to “family time” (The main statistical analyses undertaken were correlations and ANOVAS). RESULTS. The main conclusion of the study is that time spent with children is time well spent, and is, perhaps even the very best way to spend time. It encourages better family relations, increases self-esteem, improves social skills and prosocial attitudes, leads to less egocentricity, and diminishes the likelihood of depression and anxiety, etc. DISCUSSION. This study provides evidence of the importance of the time that parents and children spend together, in relation to the psychological stability of the latter and their improved ability to relate with others.

Keywords: adolescents; family relationships; shared time; adolescent social behaviour.

Sumario. 1. Introducción. 2. Hipótesis. 3. Selección de la muestra. 4. Diseño e instrumentos. 5. Principales Resultados.. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: García-Ramos, J. M.; Lacalle, M.; Valbuena, C.; Polaino-Lorente, A. (2019). Relaciones familiares y tiempo compartido y su efecto en el bienestar de los adolescentes. *Revista Complutense de Educación*, 30 (3), 895-915.

1. Introducción

Una de las cuestiones que más debe interesar a cualquier formador de niños y jóvenes es su desarrollo integral. En el pasado la atención se solía centrar en su rendimiento académico, y cuando no era bueno el fracaso se atribuía casi exclusivamente al alumno. Desde hace ya décadas somos conscientes de que el rendimiento académico es solo una parte de la formación integral y que existen múltiples factores que deben ser tenidos en cuenta por su enorme influencia, siendo uno de los principales la familia.

Sabemos que la familia es la célula social, lo cual es reconocido incluso en la Declaración Universal de Derechos Humanos, en su artículo 16. La familia es la primera escuela personal y social (Santos, 2015), y lo que en ella ocurre tiene un gran impacto —a veces irreversible— en la vida de los niños. Es importante recordar que la primera y fundamental relación en nuestra vida es la paterno filial, por lo que es fácil comprender que la relación con los padres y el tiempo que se pase con ellos tiene gran influencia en nosotros (Green, 2016).

En el presente artículo, los autores estudian las posibles relaciones existentes entre el tiempo que los miembros de la familia comparten y el bienestar de los adolescentes.

La incidencia del tiempo dedicado a la familia en el desarrollo de los hijos es considerada de gran importancia para su educación y equilibrio personal. Entre las razones que pueden ofrecerse respecto de la relevancia de este factor pueden citarse las siguientes: En primer lugar, *el crecimiento progresivo de la inestabilidad familiar*, como resultado de importantes cambios socio-culturales y jurídico-políticos, que han afectado la estabilidad y el funcionamiento familiar.

En segundo lugar, *el estilo urbano de vida laboral*, en especial en las grandes ciudades, dificulta el encuentro con la familia y disminuye la posibilidad de pasar tiempo con los hijos. Hoy, un problema de amplio reconocimiento social es el de la difícil conciliación de la vida laboral y familiar (Polaino-Lorente, 1995). En este contexto, los hijos pasan más tiempo con sus amigos que con sus padres. Lo que constituye en

ellos un cambio significativo respecto de los grupos de referencia y pertenencia. A pesar de ello, la vinculación con sus padres continúa teniendo profundos e irrenunciables efectos en el desarrollo de los hijos (Fajardo Bullón, Maestre Campos, Felipe Castaño, León del Barco, y Polo del Río, 2017).

En tercer lugar, es preciso advertir de la *transformación en la división de los roles familiares y en el modelo “ideal” de familia nuclear*. Sin duda alguna, la mujer se ha incorporado masivamente al mercado laboral, es decir, ha “salido” de casa; pero el padre, en muchos casos, todavía no ha “entrado”. De aquí que sean numerosos los hijos que experimentan la ausencia tanto de su padre como de su madre (Polaino-Lorente, 1993).

Los autores consideran que un mejor conocimiento de las relaciones familiares resultaría de gran utilidad para comprender y solucionar algunas de las frecuentes crisis que sufren los adolescentes. Esta información puede ser muy relevante para sus profesores y formadores.

Tanto en lo que se refiere al tiempo empleado por los padres (Cooksey y Fondell, 1996; Carlson, 2006; Bronte-Tinkew y Moore, 2006), como por las madres. Bono, Francesconi, Kelly, y Sacker (2016), muestran que el tiempo dedicado por las madres tiene una gran importancia en la primera infancia y va disminuyendo a medida que el niño crece. Hay evidencias del impacto del tiempo dedicado por la madre en la primera infancia en las competencias del niño. Por su parte, Fomby y Musick (2018), demuestran que el tiempo dedicado por las madres a sus hijos tiene un beneficio directo en las habilidades lectoras e inverso en los problemas de comportamiento en la adolescencia.

También resulta abrumadora la evidencia acerca de la mayor satisfacción y bienestar de los hijos que viven con sus padres biológicos (la investigación de Bjarnason, Bendtsen, Arnarsson, Borup, Iannotti, Löfstedt, Haapasalo, y Niclasen (2012), es de especial interés, por haber sido realizada en 36 sociedades occidentales).

Si acudimos a otros estudios, merece la pena destacar la conclusión de Kate A. Levin acerca del diferente impacto de la comunicación entre padres e hijos, en función del sexo. Según dicho estudio, la relación con la madre es especialmente importante para las niñas, mientras que el impacto negativo que tiene el hecho de no vivir con el padre y la madre biológicos es superior en los niños, incluso aunque disfruten de una buena comunicación con uno de sus progenitores (Levin y Currie, 2010). También es interesante resaltar el hallazgo de Milkie, Nomaguchi, y Denny (2015), respecto a la importancia del tiempo dedicado por las madres a sus hijos, ya que, frente a lo que es habitual, este estudio concluye que su impacto es mayor en la adolescencia que en la infancia. Aunque este estudio ha sido puesto en duda por autoras como Waldfogel (2015) por la dificultad que supone que sean los propios padres los que facilitan los datos de sus hijos. Podría pensarse que las madres que más tiempo pasan con sus hijos les conocen mejor y reportan, con más detalle, sus dificultades de desarrollo, lo cual puede distorsionar el resultado del estudio. Ahora bien, la mayor parte de los estudios concluyen que lo más beneficioso para los hijos es el tiempo empleado con su padre y su madre simultáneamente.

De la misma manera que se puede afirmar que a mayor tiempo dedicado a los hijos mejores son las relaciones familiares y el bienestar de los menores, está comprobado que el déficit de tiempo dedicado a los hijos afecta negativamente su salud y bienestar, y está asociados con trastornos emocionales, problemas de conducta y dificultades educativas. (IV Informe sobre la situación de la Infancia, la

Adolescencia y la familia en Cataluña y Barcelona: *Familia y relaciones intergeneracionales: un espacio de oportunidades para la educación de los hijos e hijas*, mayo 2012).

2. Hipótesis

Son numerosas las hipótesis que cabe establecer respecto de las cuestiones que se han mencionado en la introducción. Este equipo de investigación, en esta colaboración, se atenderá a una porción de ellas, las que consideran más adecuadas a lo que se han propuesto y al título de esta publicación.

Más en concreto, se espera alguna relación entre el grado de satisfacción que experimentan los alumnos estudiados con las relaciones familiares y el tiempo que comparten con sus padres; si estas relaciones varían, y en qué sentido, en función de la edad, el sexo y el número de hermanos; las anteriores variables pueden relacionarse con la autoestima y la facilidad o dificultad para relacionarse socialmente; hay alguna relación entre la relación familiar, el tiempo familiar compartido y las actitudes pro-sociales, el grado de conformidad o independencia, el liderazgo, la depresión, la ansiedad, el egocentrismo y el narcisismo. Forman parte de las anteriores hipótesis si las variables aludidas se relacionan o no con el tipo de escolaridad y las convicciones y práctica religiosa.

En principio, los investigadores esperan que cuanto mejores sean las relaciones familiares y mayor el tiempo compartido mayor será el bienestar general de los adolescentes. A su vez, se busca comprobar si las relaciones familiares están influidas por la estructura familiar y, por tanto, tiene algún impacto en el bienestar del adolescente.

3. Selección de la muestra

Para dar respuesta a las hipótesis formuladas, fue seleccionada una muestra aleatoria, estratificada y proporcional de 751 alumnos, de la Comunidad de Madrid, agrupados según el nivel educativo en dos bloques: 2º y 3º de la ESO, y 4º de la ESO y 1º de Bachillerato.

Los estratos fueron definidos según diversas áreas geográficas de la ciudad de Madrid, de acuerdo con indicadores socio-económicos relevantes (Cinturón Sur, Cinturón Noroeste y Centro). Hemos encontrado una dificultad mayor en la colaboración de los colegios del Centro de la capital, por lo que están peor representados en esta muestra.

También se ha tenido en cuenta el tipo de centro (público, concertado, privado), y la necesaria proporcionalidad entre varones y mujeres (aproximadamente el 50%).

En la estimación del tamaño de la muestra, para una población “infinita” se tomó un nivel de confianza del 95% (contraste bilateral, 4 estratos básicos al 25% cada uno de ellos, y precisión del 0,10).

A continuación, se describe la muestra obtenida, según el nivel escolar y el tipo de centro educativo (véase Tabla 1). Se ha satisfecho la condición de los 4 estratos definidos, que es muy próxima al ideal del nivel de precisión del 0,10 y, desde luego, muy superior al nivel de precisión del 0,15.

Tabla 1. Descripción de los alumnos de la muestra obtenida, según el nivel escolar y el tipo de centro educativo.

Nivel escolar	Público	Privado	Total
2º - 3º ESO	135	180	315
4º - 1º PRIMAR.	215	221	436
Total	350	401	751

La distribución de los 751 alumnos escolarizados, en función del tipo de colegio, es la siguiente: 350 en colegios públicos y 401 en privados (185 en colegios no concertados (46%), y 216 en centros concertados (54%). (Véase Figura 1).

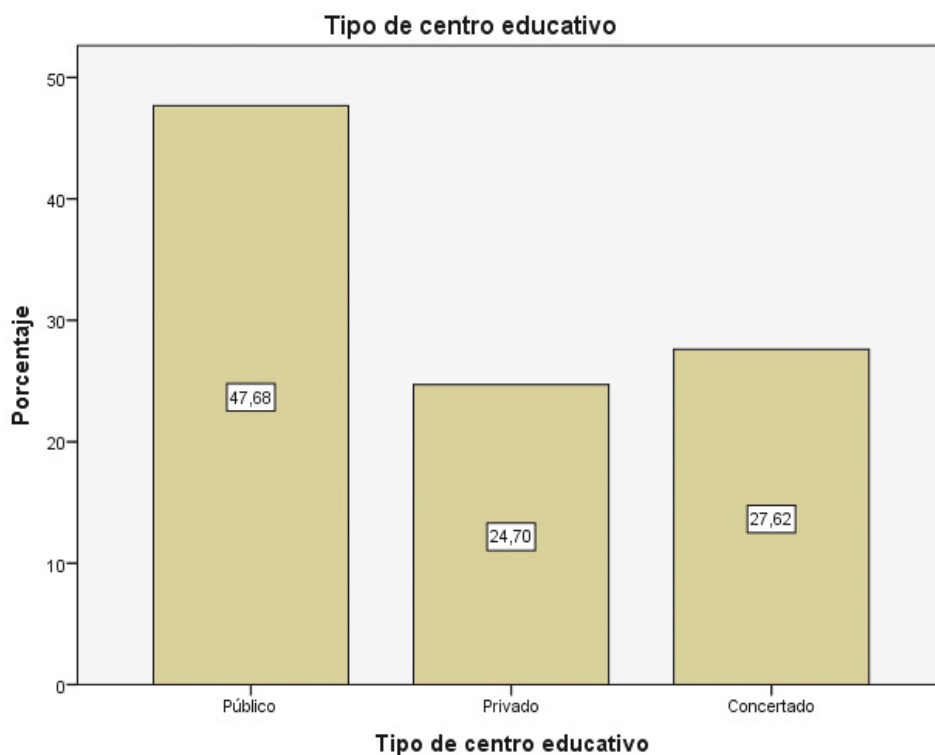


Figura 1. Distribución de los alumnos de la población estudiada, según el tipo de centro educativo.

En función de la variable sexo, la muestra obtenida está muy equilibrada (370 hombres, 49,3%, y 381 mujeres, 50,7%).

Respecto del tamaño de la familia, cuestión que puede afectar al funcionamiento familiar y a los resultados obtenidos, hemos considerado especialmente el número de hermanos, tal y como se manifiesta en la Figura 2.

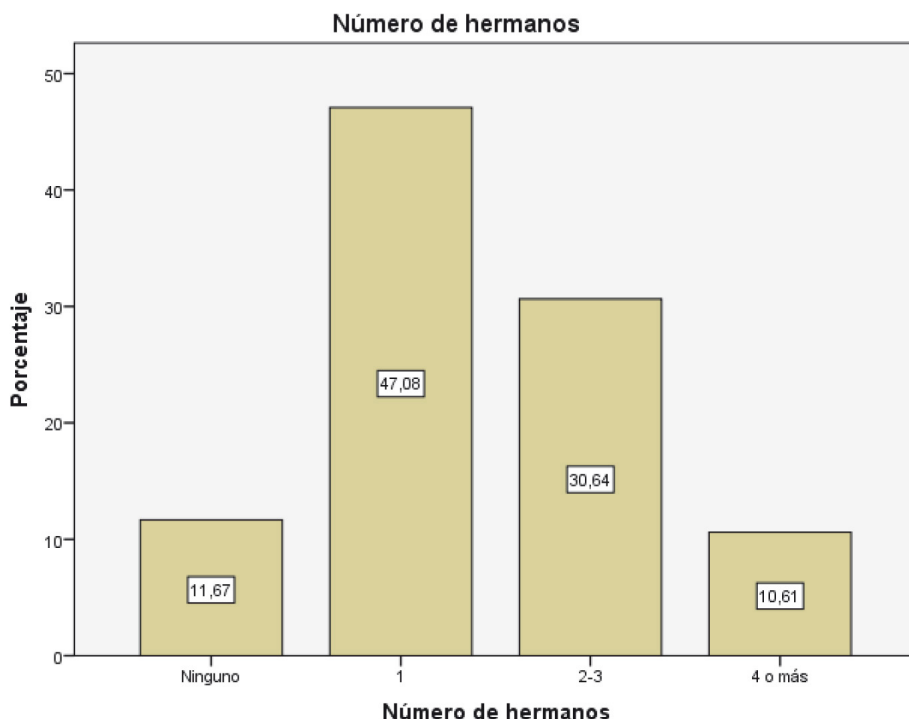


Figura 2. Distribución de los alumnos de la muestra estudiada, según el número de hermanos.

Respecto del origen o nacionalidad de los alumnos que constituyen esta muestra se han distinguido tres categorías, española (91,69%), hispanoamericana (4,02%) y otras (4,29%).

Por último, la convivencia familiar varía mucho de unos a otros alumnos, en función de cómo son las relaciones entre los miembros que constituyen la familia. Esto significa que la convivencia familiar está marcada por cuál sea la estructura familiar de la que depende y es manifestación. En el fondo, tal vez pueda afirmarse que la convivencia familiar se configura según un estilo relacional que es dependiente del tipo de familia en el que se vive, es decir, de cuáles sean los miembros que la integran. Según esto, como puede observarse en la Figura 3, se han distinguido siete tipos de convivencia familiar. Vivir con padre y madre casados (78%) supone la categoría con mayor peso, lógicamente.

4. Diseño e instrumentos

Para la medición de las principales variables del estudio se solicitó a la dirección de 20 Centros Educativos, permiso para la aplicación de los principales test referidos más adelante. En la mayoría de las ocasiones hubo que visitar a los directores de dichos Centros y concertar con ellos los mejores momentos para la aplicación de los tests.

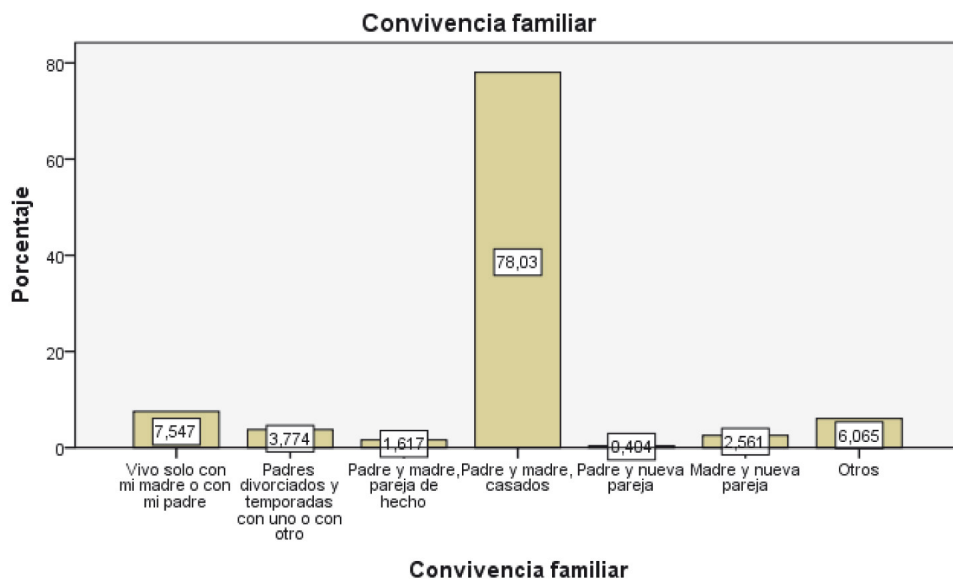


Figura 3. Distribución de los alumnos de la muestra estudiada, según el tipo de convivencia familiar.

A continuación, se describen brevemente los instrumentos que se emplearon en esta investigación, seleccionando el instrumento adecuado y con garantías de fiabilidad y validez, para medir cada una de las variables objeto de estudio:

A todos los sujetos de la muestra, se les aplicaron las escalas e instrumentos, que a continuación se especifican:

- a) **Un cuestionario breve** para caracterizar al alumno respecto de las siguientes variables: sexo, edad, nacionalidad, número de hermanos, tipo de convivencia familiar, nivel de satisfacción con el tiempo que pasa en la familia, creencia y práctica religiosa.
- b) **Test de relaciones interpersonales.** (Test SIV de L.V Gordon: Survey of interpersonal values, con traducción y adaptación de Higuera y Pérez (2000) Con 90 ítems permite evaluar 6 escalas o dimensiones (Independencia / Soporte / Benevolencia / Conformidad / Liderazgo / Reconocimiento) de dichas relaciones.
- c) **Escala de Depresión Infantil:** (Test de Beck (BDI-II. Beck Depression Inventory Second Edition. Beck, Steer y Brown (1996). Manual. San Antonio, TX: The Psychological Corporation.). Que con 21 ítems ordinales (0 – 3) permite medir el Nivel Global de Depresión, así como 3 de sus dimensiones básicas (Autoestima, Dificultad para relacionarse y Depresión).
- d) **Escala de Ansiedad:** (Test de Hamilton Hamilton Anxiety Scale, HAS, adaptación española, realizada por Carrobes y cols (3) en 1986). Con 44 ítems ordinales (0 – 4) permite medir Nivel de Ansiedad global, así como sus 3 dimensiones básicas (Egocentrismo, Narcisismo y Conducta Pro-Social).

- e) **Test de Relaciones Familiares:** (adaptación de la “Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA) de Barraca y López-Yarto (2010); y diferencial semántico, variable definida “ad hoc” por el equipo de investigación a partir de otras escalas que evalúan el “nivel de satisfacción en la relación familiar”). Está constituida por 27 ítems de diferencial semántico con 6 categorías ordinales (1 a 6), que permiten medir el nivel general de satisfacción personal en la relación familiar. Puntuación entre 27 y 162 puntos. Se suele considerar satisfactoria a partir de 108 puntos (27×4).

Todos los instrumentos mostraron indicadores de fiabilidad superiores a 0,85 y en algunos casos, superiores a 0,90 (con Alpha de Cronbach). El ESFA mostró un índice de fiabilidad de 0,974.

5. Principales resultados

En este estudio sólo pretendemos analizar si hay diferencias en distintas variables “dependientes”, en función de las “independientes” relativas al “tiempo dedicado a la familia”. Para ello se realizaron básicamente contrastes informales con “t” de Student y ANOVA simple y factorial.

Los datos obtenidos fueron sometidos a un análisis estadístico realizado mediante el SPSS 21. A continuación se describen solo los resultados obtenidos respecto de las hipótesis que se establecieron al inicio de este trabajo.

5.1. A mayor tiempo dedicado a la familia, mejores relaciones familiares

En la Tabla 2 se muestran los resultados estadísticos hallados en lo que podríamos denominar la prueba de los efectos de la relación inter-sujetos, es decir, la relación encontrada entre el grado de satisfacción que experimentan los alumnos estudiados con las relaciones familiares y el tiempo que comparten en su vida familiar. Se advierte que el grado de satisfacción con la familia se agrupó, según las puntuaciones obtenidas, en tres tramos: Baja, Media y Alta.

Se han encontrado diferencias significativas en el nivel global de relaciones familiares (SIV) en función del tiempo dedicado a la familia. Cuanto mayor sea el tiempo dedicado a la familia, mejores son las relaciones familiares y mayor la satisfacción experimentada por los alumnos. Esto sucede de forma más significativa entre los que obtienen puntuaciones “Altas” en el grado de satisfacción con la familia. En cambio, las diferencias encontradas entre las puntuaciones “Baja” y “Media” no resultaron significativas. Este dato cabría interpretarlo en el sentido de que lo que realmente produce mayor satisfacción familiar a los alumnos es que sus padres compartan el tiempo con ellos, es decir, que se dediquen a la familia.

No se han encontrado diferencias significativas respecto al sexo. La diferencia no resultó significativa entre chicos y chicas. Sin embargo, mientras que en las chicas el peor nivel en las relaciones familiares acontece cuando el tiempo dedicado es “medio” o “bajo”, en los varones, el peor nivel se manifiesta cuando el tiempo dedicado es “bajo”.

Algunos autores han profundizado en los patrones que rigen el tiempo de ocio familiar (Zabriskie y McCormick, 2001), el modelo de crianza parental (Raya, Pino y Herruzo 2012; Bronte-Tinkew y Moore, 2006), así como en la influencia del trabajo de

la madre en las relaciones paterno-filiales (García, 2013; Nock y Kingstone, 1988). Sin duda se trata de cuestiones que deben ser profundizadas en futuros estudios.

Por Interacciones:

Respecto del sexo y la práctica religiosa acontece que mientras en las chicas la práctica religiosa suele venir acompañada de mejores relaciones familiares, en los chicos sucede a la inversa.

Tabla 2. Pruebas de los efectos inter-sujetos. Variable dependiente: puntuación total relaciones familiares.

Origen	F	Sig.
Sexo	1,525	,217
Práctica	,093	,760
tiempo_codificado	64,085	,000
sexo * práctica	11,763	,001
sexo * tiempo_codificado	5,397	,005
práctica * tiempo_codificado	,956	,385
sexo * práctica * tiempo_codificado	5,021	,025

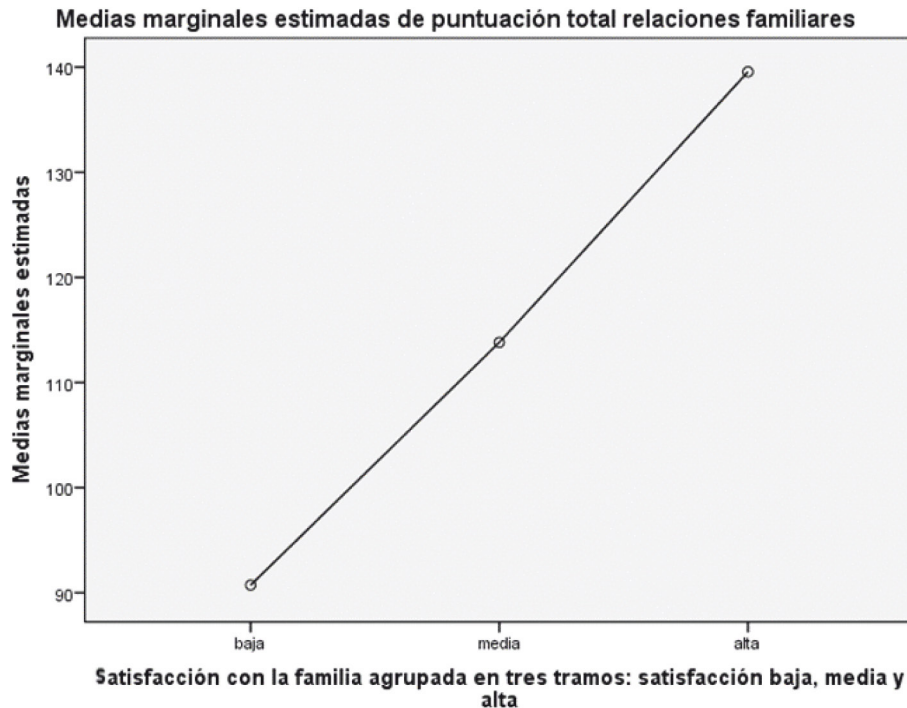


Figura 4. Diferencia de medias.

5.2. Mejor autoestima cuanto mayor es el tiempo dedicado a la familia

La autoestima se muestra muy sensible al tiempo dedicado a la familia (véase Tabla 3). La autoestima de los alumnos, el desarrollo de una identidad positiva y de satisfacción con uno mismo es mayor, cuanto mayor es el tiempo dedicado por los padres a la familia (Garreta, 2007).

La autoestima se ha evaluado a través de algunos ítems de la escala de Beck que son útiles para identificar el déficit de autoestima. Cuanto mayor es el tiempo dedicado a la familia tanto menor es el déficit en la autoestima encontrado. En las chicas, el peor déficit de autoestima se manifiesta cuando el tiempo dedicado a la familia es medio. En los chicos, en cambio, el peor déficit de autoestima se manifiesta cuando el tiempo dedicado a la familia es bajo. De acuerdo con estos resultados, es posible sostener la hipótesis de que las chicas son más sensibles que los chicos al tiempo compartido en la familia o tal vez que los chicos disponen de un mayor nivel de resiliencia que las chicas (Polaino-Lorente, 2013), respecto de esta variable. El hallazgo de una menor autoestima en las chicas que en los chicos concuerda con los resultados de otros estudios realizados anteriormente (Heaven y Ciarrochi, 2008), aunque se suele relacionar con la mayor madurez de las chicas en la adolescencia y primera juventud, así como con la tendencia de las mujeres a compararse con sus compañeras y a ser afectadas por las opiniones de otros (Robins y Trzesniewski, 2005). No obstante, estas son meras hipótesis especulativas, cuya validez no ha sido comprobada empíricamente en esta investigación, por lo que habrá que investigarlas en el futuro.

Tabla 3. Pruebas de los efectos inter-sujetos. Variable dependiente: déficit de autoestima_Beck.

Origen	F	Sig.
sexo	1,513	,219
práctica	5,185	,023
tiempo_codificado	25,935	,000
sexo * práctica	,591	,442
sexo * tiempo_codificado	11,634	,000
práctica * tiempo_codificado	2,636	,072
sexo * práctica * tiempo_codificado	,569	,451

5.3. A mayor tiempo dedicado a la familia mayor capacidad de relacionarse socialmente

La capacidad para relacionarse socialmente también parece estar relacionada con el tiempo dedicado a la familia (véase Tabla 4). Esta capacidad se ha evaluado con algunos ítems de la escala de Beck. Según los resultados obtenidos, la dedicación familiar contribuye significativamente a mejorar las relaciones con los demás.

No hemos encontrado diferencias significativas en la “dificultad para relacionarse” entre chicas y chicos. No obstante, en las chicas una mayor práctica religiosa suele venir acompañada de mejores relaciones sociales. En cambio, en los chicos no parece haber ni mayor ni menor “dificultad para relacionarse” ente los que practican y los que no. Sin embargo, entre los que sí practican el mayor nivel de dificultad para relacionarse acontece entre aquellos en que el tiempo dedicado a la familia es Bajo, mientras que entre los que no practican esta mayor dificultad para relacionarse se manifiesta en aquellos en los que el tiempo dedicado a la familia es medio o bajo.

A la luz de los resultados obtenidos se puede afirmar que cuando la vinculación con los padres es buena, aumenta la capacidad para las relaciones sociales, lo cual también influye positivamente en la consolidación de la autoestima.

Tabla 4. Pruebas de los efectos inter-sujetos. Variable dependiente: dificultad para relacionarse_Beck.

Origen	F	Sig.
sexo	1,158	,282
práctica	12,367	,000
tiempo_codificado	26,266	,000
sexo * práctica	4,425	,036
sexo * tiempo_codificado	5,035	,007
práctica * tiempo_codificado	4,332	,013
sexo * práctica * tiempo_codificado	,752	,386

5.4. Dificultad para relacionarse, subtest de Hamilton

Estas “dificultades para relacionarse” se han estudiado también con un grupo de ítems (subtest) de la escala de Hamilton (véase Tabla 5). Se han encontrado diferencias significativas en el nivel de dificultad para relacionarse, en función del tiempo dedicado a la familia. A mayor tiempo dedicado a la familia corresponden mejores relaciones con los demás.

En las chicas el mayor nivel de dificultad para relacionarse se da cuando el tiempo dedicado a la familia es medio, mientras que en los chicos el peor nivel se da cuando el tiempo dedicado es bajo. En este punto son bastantes coincidentes los resultados obtenidos a partir de las escalas de Beck y Hamilton, aunque esta última se ha mostrado, en el caso de los chicos, un poco menos sensible que aquella.

Se confirma, pues, que la dedicación familiar contribuye significativamente a mejorar las relaciones de los hijos con los demás (Cavanagh y Sullivan 2009).

5.5. Conducta Pro-social (SIV)

La relevancia de las “dificultades en las relaciones sociales” es especialmente significativa en esta etapa de la vida, dado que los procesos de socialización resultan

Tabla 5. Pruebas de los efectos inter-sujetos. Variable dependiente: dificultad para relacionarse_Hamilton.

Origen	F	Sig.
sexo	1,167	,280
práctica	,000	,983
tiempo_codificado	27,788	,000
sexo * práctica	5,928	,015
sexo * tiempo_codificado	4,262	,014
práctica * tiempo_codificado	,080	,923
sexo * práctica * tiempo_codificado	2,762	,097

esenciales para el normal desarrollo psicosocial de chicos y chicas. Se supone que si no aparecen estas dificultades la conducta pro-social de los alumnos crecerá y madurará como es debido. El desarrollo de una mala actitud o conducta pro-social probablemente esté relacionado con otros posibles comportamientos psicopatológicos emergentes (consumo de drogas, aislamiento social, sentimientos de inferioridad, déficit de autoestima, depresión, etc.).

Por eso, precisamente, se ha evaluado esta conducta pro-social a través de la escala SIV (véase Tabla 6).

Tabla 6. Pruebas de los efectos inter-sujetos. Variable dependiente: conducta pro-social_SIV.

Origen	F	Sig.
sexo	2,480	,116
práctica	,954	,329
tiempo_codificado	3,432	,033
sexo * práctica	,545	,460
sexo * tiempo_codificado	,424	,655
práctica * tiempo_codificado	,837	,434
sexo * práctica * tiempo_codificado	,100	,751

Se han encontrado diferencias significativas en el nivel de conducta pro-social (SIV), solo en función del tiempo dedicado a la familia. El resto de factores, sexo y práctica religiosa, y en todas las posibles interacciones entre las diversas variables, no se ha descubierto ninguna diferencia significativa. También aquí, una vez más, se ha obtenido el mismo hecho tozudo: a mayor tiempo dedicado a la familia, corresponde un nivel mayor de conducta pro-social en los alumnos estudiados.

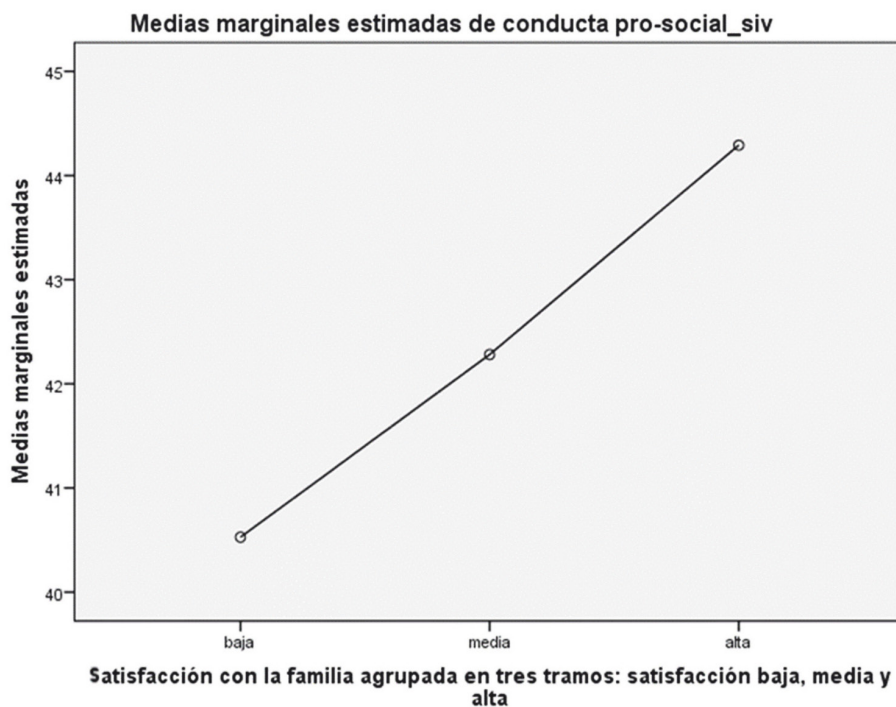


Figura 5. Diferencia de medias.

5.6. Independencia (SIV)

No parece que sea una hipótesis conjetural sostener que una mejor o mayor actitud en lo relativo a la conducta pro-social posiblemente salga garante también de un mayor grado de independencia personal, en función del tiempo dedicado a la familia. Esta variable se ha evaluado a través de la subescala de independencia del SIV (véase Tabla 7).

Tabla 7. Pruebas de los efectos inter-sujetos. Variable dependiente: escala independencia SIV.

Origen	F	Sig.
sexo	,006	,940
práctica	2,272	,132
tiempo_codificado	5,427	,005
sexo * práctica	,679	,410
sexo * tiempo_codificado	,059	,943
práctica * tiempo_codificado	,234	,792
sexo * práctica * tiempo_codificado	4,136	,042

No obstante, se ha encontrado una diferencia significativa relevante: mientras que en las chicas el mayor nivel de independencia se da en aquellas en que el tiempo dedicado a la familia es medio o bajo, en los chicos el peor nivel de independencia se obtiene en aquellos en que es bajo el tiempo dedicado a la familia. Es difícil de encontrar una razón explicativa para justificar el hallazgo de este resultado. Podría acontecer que los chicos fuesen más vulnerables que las chicas al tiempo compartido con su familia, en relación con el crecimiento en su independencia personal. Otra posibilidad interpretativa consistiría en que las chicas podrían necesitar menos apoyo familiar que los chicos, respecto de su crecimiento en independencia. Por último, una tercera consideración que ha de ser explorada en este punto consiste en el estudio de los aspectos diferenciales en el desarrollo de chicos y chicas. Desde la perspectiva psicobiológica y social, hoy se admite –y la mayoría de los expertos están de acuerdo en sostenerlo–, que las chicas maduran antes que los chicos en esta etapa de la vida. También podría suceder en las alumnas de este grupo de edad que una menor satisfacción con su vida familiar les impulse a buscar fuera de casa, en otros grupos de pertenencia y referencia (independencia), lo que esperaban encontrar en sus respectivas familias y no han encontrado.

Sea como fuere, el hecho es que este equipo de investigación no dispone de una suficiente respuesta explicativa para justificar los resultados encontrados.

5.7. Conformidad

Los resultados anteriores acerca de la independencia merecen ser contrastados con la mayor o menor conformidad de los hijos en el ámbito familiar. El nivel de conformidad ha sido evaluado a través de la escala de conformidad del SIV (véase la Tabla 8).

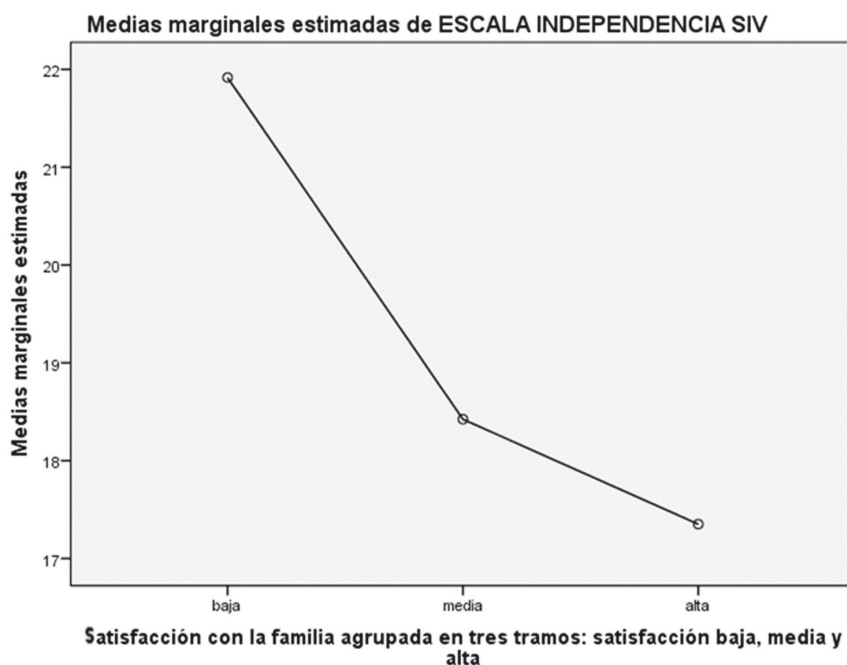


Figura 6. Diferencia de medias.

Lo único destacable aquí, por ser significativo, es que cuanto mayor sea el tiempo dedicado a la familia, mayor es el nivel de conformidad de los hijos. Los resultados respecto de las otras variables e interacciones no son significativos.

Tabla 8. Pruebas de los efectos inter-sujetos. Variable dependiente: escala conformidad SIV.

Origen	F	Sig.
sexo	1,097	,295
práctica	1,593	,207
tiempo_codificado	5,224	,006
sexo * práctica	3,902	,049
sexo * tiempo_codificado	,953	,386
práctica * tiempo_codificado	1,875	,154
sexo * práctica * tiempo_codificado	,168	,682

Los hijos pueden ser independientes y, no obstante, tener conformidad con los padres si los comportamientos de ambos están dirigidos por los mismos o parecidos valores.

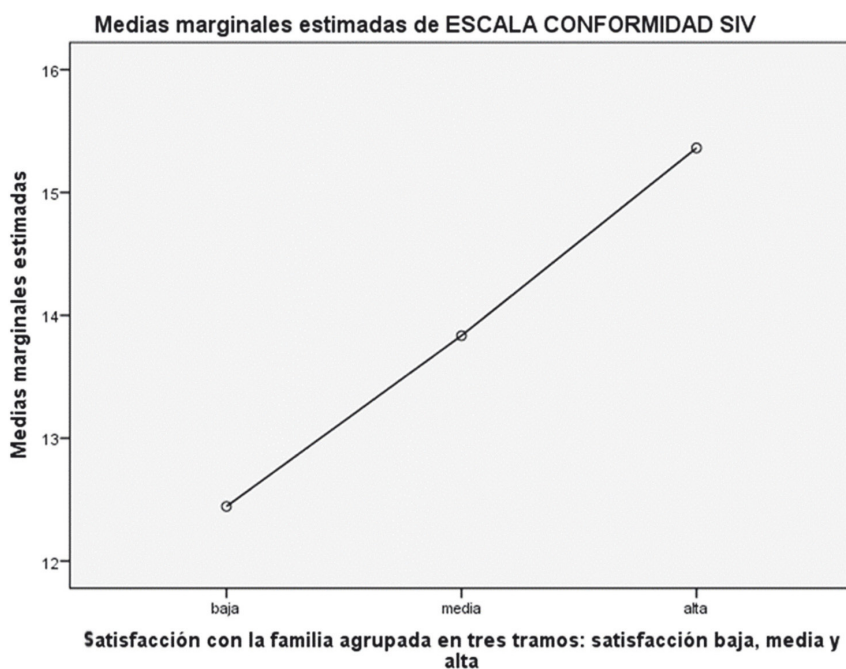


Figura 7. Diferencia de medias.

5.8. Nivel de Ansiedad (Hamilton)

Respecto de la variable ansiedad se confirma nuestra hipótesis (véase Tabla 9). Se han encontrado diferencias significativas en el nivel de ansiedad de los alumnos (escala de Hamilton) en función del tiempo dedicado a la familia. A mayor tiempo dedicado a la familia corresponde un menor nivel de ansiedad en los hijos.

Tabla 9. Pruebas de los efectos inter-sujetos. Variable dependiente: ansiedad Hamilton.

Origen	F	Sig.
sexo	2,125	,145
práctica	,314	,575
tiempo_codificado	26,161	,000
sexo * práctica	2,212	,137
sexo * tiempo_codificado	5,184	,006
práctica * tiempo_codificado	1,071	,343
sexo * práctica * tiempo_codificado	1,030	,311

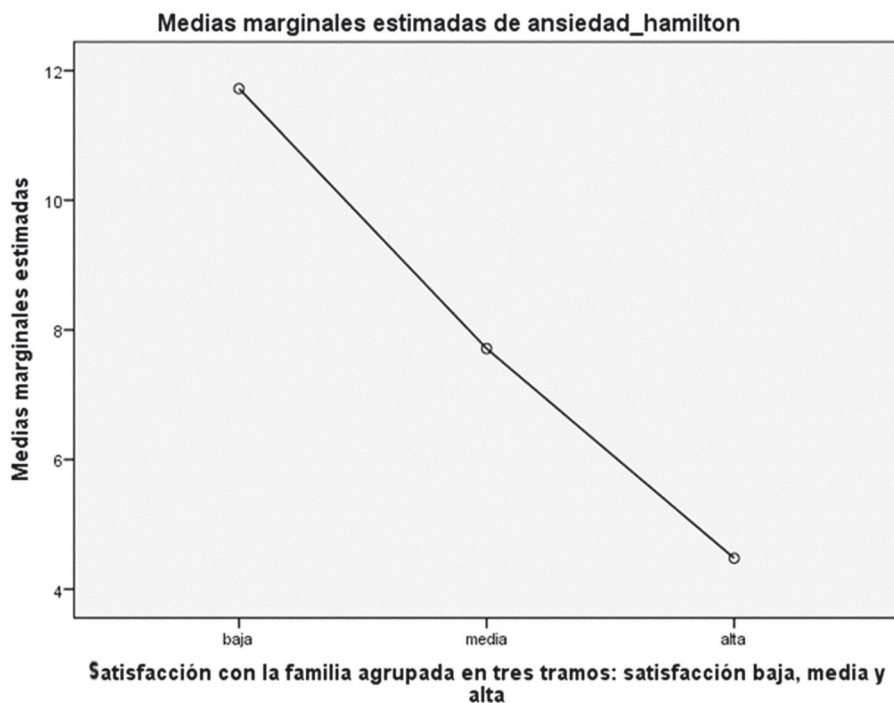


Figura 8. Diferencia de medias.

No obstante, hemos encontrado algunas diferencias significativas entre chicas y chicos. Mientras que en las chicas el mayor nivel de ansiedad obtenido se manifiesta en aquellas en que el tiempo dedicado a la familia es medio o bajo. En los chicos, en cambio, el nivel más alto de ansiedad encontrado es solo en aquellos en los que el tiempo dedicado a la familia es bajo.

Una posible justificación de los resultados encontrados es que es diferente la relevancia de las relaciones familiares, entre chicos y chicas, como factor condicionante de la aparición de la ansiedad. Según parece, los hijos son sensibles únicamente a los niveles bajos de interacción entre los miembros de la familia. Por el contrario, las chicas serían más susceptibles y vulnerables (les importa y dependen más) al tiempo dedicado a la familia, por lo que responden con mayor ansiedad cuando el tiempo dedicado a la familia resulta “insuficiente” (medio y bajo).

5.9. Nivel de depresión (escala de Beck)

En lo relativo a las puntuaciones obtenidas en la variable depresión, se confirman nuestras hipótesis, además de ser coincidentes con las de numerosos autores (Polaino-Lorente, 1987; Polaino-Lorente y Domènech, 1990; Polaino-Lorente y García, 1993).

Se han encontrado diferencias significativas en las puntuaciones en depresión (escala de Beck), en función del tiempo dedicado a la familia. A mayor tiempo dedicado a la familia corresponden puntuaciones más bajas en la escala de depresión.

Tabla 10. Pruebas de los efectos inter-sujetos. Variable dependiente: depresión_ Beck.

Origen	F	Sig.
sexo	3,782	,052
práctica	1,504	,221
tiempo_ codificado	33,743	,000
sexo * práctica	7,944	,005
sexo * tiempo_ codificado	10,751	,000
práctica * tiempo_ codificado	1,976	,139
sexo * práctica * tiempo_ codificado	4,254	,040

Nos parece relevante y especialmente significativo, el hecho de que las puntuaciones más altas en depresión son las obtenidas por las chicas en que el tiempo dedicado a la familia es medio. Por el contrario, en los chicos los valores más altos en depresión coinciden con aquellos en los que el tiempo dedicado a la familia es bajo. Este resultado es coincidente con el anterior, a propósito de las puntuaciones en ansiedad. Es posible que entre estas dos variables (depresión y ansiedad) haya cierta interacción.

En cualquier caso, las puntuaciones en depresión son significativamente más altas en las chicas que en los chicos como, por otra parte, ya se comunicó con anterioridad por numerosos autores y uno de nosotros (Polaino-Lorente y Domènech, 1993).

Es también coincidente con los resultados científicos disponibles, a nivel internacional.

5.10. Nivel de Egocentrismo

En lo relativo a la variable egocentrismo (subescala del SIV), solo se han encontrado diferencias significativas en función del tiempo dedicado a la familia (véase Tabla 11).

Cuanto mayor es el tiempo dedicado a la familia, menor es el nivel de las puntuaciones obtenidas en egocentrismo.

Tabla 11. Pruebas de los efectos inter-sujetos. Variable dependiente: egocentrismo_SIV.

Origen	F	Sig.
Sexo	1,945	,164
práctica	2,597	,108
tiempo_codificado	5,708	,003
sexo * práctica	,240	,625
sexo * tiempo_codificado	,059	,943
práctica * tiempo_codificado	1,057	,348
sexo * práctica * tiempo_codificado	3,248	,072

Un resultado sobre el que habrá que reflexionar y continuar investigando reside en el diferente comportamiento del egocentrismo en función de que el tiempo dedicado a la familia sea bajo (diferencia muy significativa), mientras que no hay diferencias significativas cuando el tiempo dedicado es medio o alto. De acuerdo con estos resultados, podría concluirse que la actitud egocéntrica se acrece más y es especialmente sensible cuando se dedica muy poco tiempo a la familia.

6. Conclusiones

La conclusión principal es clara y rotunda: el tiempo dedicado a los hijos es un tiempo bien empleado, pues redundo en mejores relaciones familiares, mayor autoestima, mejor capacidad para relacionarse socialmente, mayor conducta pro-social, mayor independencia, un nivel de conformidad más alto, menores niveles de ansiedad y depresión y menos egocentrismo. Se puede decir, por tanto, que el tiempo dedicado por los padres a sus hijos es una inversión en su bienestar presente y futuro.

Esta conclusión queda avalada por numerosos estudios de investigaciones ya citados.

Es importante que esta realidad sea conocida tanto por profesionales de la salud como por profesores y educadores, y, por supuesto, por los propios padres, pues contribuye a no dejarse confundir por el tópico de que la adolescencia es una etapa de la vida propicia a la rebelión y el desapego. La realidad muestra que la vinculación con los padres, el tiempo compartido con ellos y la necesidad de cercanía es fundamental para los hijos (Moretti y Peled, 2004). La familia sigue siendo esencial para los adolescentes, a pesar de los cambios actuales, tanto en la forma de relacionarse como en el estilo parental, y son de gran importancia para el desarrollo y educación del adolescente (Oliva, 2006).

Ofrecemos tres sugerencias dirigidas a los profesores y orientadores escolares, que pueden resultarles de utilidad:

- Es imprescindible mantener una relación cercana y una buena comunicación con las familias, como medio para ayudarlas en la educación de sus hijos y también para comprender el ambiente en el que crecen y se desarrollan los alumnos, como medio preventivo de posibles dificultades en su desarrollo integral.
- Es necesario conocer el ambiente familiar de los alumnos, pues los estudios indican que aquellos que no conviven con su padre y su madre, o que no reciben suficiente atención, necesitan una mayor atención en el centro escolar.
- Recomendar a los padres pues, que pasen tiempo con sus hijos, tiempo de calidad, tiempo de comunicación, pero sobre todo tiempo suficiente de relación y que fomenten relaciones de colaboración familia-centro educativo, como medio necesario para la formación de los adolescentes y de los alumnos en general.

Tabla 12. Resumen de conclusiones.

1. Cuanto mayor es el tiempo dedicado a la familia, mejores son las relaciones familiares y mayor la satisfacción experimentada por los hijos.
2. Mejor autoestima cuanto mayor es el tiempo dedicado a la familia.
3. A mayor tiempo dedicado a la familia, mayor capacidad para relacionarse socialmente.
4. A mayor tiempo dedicado a la familia, menor es la dificultad para relacionarse.
5. A mayor tiempo dedicado a la familia, corresponde un nivel mayor de conducta pro-social en los alumnos estudiados.
6. El tiempo dedicado a la familia influye en el nivel de independencia: en las chicas el mayor nivel de independencia se da en aquellas en que el tiempo dedicado a la familia es medio o bajo, mientras que en los chicos el peor nivel de independencia se obtiene en aquellos en que es bajo el tiempo dedicado a la familia.
7. A mayor tiempo dedicado a la familia, mayor es el nivel de conformidad de los hijos.
8. A mayor tiempo dedicado a la familia corresponde un menor nivel de ansiedad en los hijos: en las chicas el mayor nivel de ansiedad obtenido se manifiesta en aquellas en que el tiempo dedicado a la familia es medio o bajo, mientras que, en los chicos, en cambio, el nivel más alto de ansiedad encontrado es solo en aquellos en los que el tiempo dedicado a la familia es bajo.
9. A mayor tiempo dedicado a la familia corresponden puntuaciones más bajas en la escala de depresión.
10. Cuanto mayor es el tiempo dedicado a la familia, menor es el nivel de las puntuaciones obtenidas en egocentrismo.

8. Referencias bibliográficas

- Barraca, J. y López Yarto, L. (2010). *Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (ESFA)*. Madrid: Tea.
- Beck, A. T., Steer, R. A., y Brown, G. K. (1996). *BDI-II. Beck Depression Inventory Second Edition*. Texas: The Psychological Corporation.
- Bjarnason, T., Bendtsen, P., Arnarsson, A. M., Borup, I., Iannotti, R. J., Löfstedt, P., Haapasalo, I., y Nielsen, B. (2012). Life Satisfaction Among Children in Different Family Structures: A Comparative Study of 36 Western Societies. *Children & Society*, 26, 51-62.
- Bono, E. D., Francesconi, M., Kelly, Y., y Sacker, A. (2016). Early Maternal Time Investment and Early Child Outcomes. *The Economic Journal*, 126, F96-F135.
- Bronte Tinkew, J., y Moore, K. A. (2006). The Father-Child Relationship, Parenting Styles, and Adolescent Risk Behaviors in Intact Families. *Journal of Family Issues*, 27(6), 850-881.
- Carlson, M. J. (2006). Family Structure, Father Involvement, and Adolescent Behavioral Outcomes. *Journal of Marriage and Family*, 68(1), 137-154.
- Carrobbles J. A., Costa M., Del Ser T., y Bartolomé P. (1986). *La práctica de la terapia de conducta. Hamilton Anxiety Scale, HAS, adaptación española*. Valencia: Promolibro.
- Cavanagh, S., y Sullivan, K. (2009). Family Instability, Childhood Relationship Skills, and Romance in Adolescence. *Journal of Marriage and Family*, 71(4), 935-953.
- Cooksey, E. C., y Fondell, M. M. (1996). Spending Time with His Kids: Effects of Family Structure on Father's and Children's Lives. *Journal of Marriage and the Family*, 58, 693-707.
- Fajardo, F., Maestre, M., Felipe, E., León del Barco, B., y Polo del Río, M. I. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria según las variables familiares. *Educación XXI*, 20(1), 209-232.
- Fomby, P. y Musick, K. (2018). Mothers' Time, the Parenting Package, and Links to Healthy Child Development. *Family Relations*, 80, 166-181.
- García-Román, J. (2013). El tiempo con la familia en las parejas de doble ingreso. Un análisis a partir de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010. *Estadística Española*, 55(182), 259-282.
- Garreta, J. (2007). *La relación familia-escuela*. Lleida: Editions de la Universidad de Lleida.
- Green, C. N. *A Child's Primary Influence: How Inadequate Parental Attachment Leads to Deviant Behavior*. Illinois: Mckendree University. <http://www.mckendree.edu/academics/scholars/issue17/green.htm>. Acceso julio 2016.
- Gordon, L.V. (2000). *Survey of interpersonal values*, con traducción y adaptación de Higueiras y Pérez (2000).
- Heaven, P., y Ciarrochi, J. (2008). Parental Styles, Gender and the Development of Hope and Self-Esteem. *European Journal of Personality*, 22, 707-724.
- Instituto de Infancia y Mundo Urbano. CIIMU. (2012). *IV Informe sobre la situación de la Infancia, la Adolescencia y la Familia en Cataluña y Barcelona, Familia y relaciones intergeneracionales: un espacio de oportunidades para la educación de los hijos e hijas*. Ayuntamiento de Barcelona.
- Levin, K. A., y Currie, C. (2010). Family structure, mother-child communication, father-child communication, and adolescent life satisfaction: A cross-sectional multilevel analysis. *Health Education*, 110(3), 152-168.
- Milkie, M. A., Nomaguchi, K. M., y Denny, K. E. (2015). Does the Amount of Time Mothers Spend With Children or Adolescents Matter? *Journal of Marriage and Family*, 77, 355-372.

- Moretti, M. M., y Peled, M. (2004). Adolescent-parent attachment: Bonds that support healthy development. *Paediatrics & Child Health*, 8, 551-555.
- Nock, S. L., y Kingston, P. W. (1988). Time with children: the impact of couples work time-time commitments. *Social Forces*, 67(1), 59-85.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209-223.
- Polaino-Lorente, A. (2013). Una reflexión antropológica acerca de la resiliencia” en *Antropología y Psicología Clínica*. Textos Docentes. Aquilino Polaino y Gema Pérez Rojo Coord.). Ediciones CEU, Madrid, 93-113.
- Polaino-Lorente, A., y García-Villamizar, D. A. (1993). La depresión infantil en Madrid. Un estudio epidemiológico. *Alfa Centauro*. Madrid, 32-45.
- Polaino-Lorente, A. (Dir.). (1987). *Las depresiones infantiles*. Morata. Madrid.
- Polaino-Lorente, A. (1993): La ausencia del padre y los hijos apátridas en la sociedad actual. *Revista Española de Pedagogía*, LI(196), 427-461.
- Polaino-Lorente, A. y Domènech, E. (1993). Prevalence of childhood depression: Results of the first study in Spain. *Journal Child Psychology and Psychiatric*, 34(6), 1007-1017.
- Polaino-Lorente, A. (1995): Actividad profesional y dedicación a la familia, en: *Empresa y vida familiar*. Estudios y Ediciones IESE, 117-136.
- Polaino-Lorente, A. y Domènech, E. (1990). *Epidemiología de la Depresión Infantil*. Espaxs. Barcelona.
- Raya, A. F., Pino, M. J., y Herruzo, J. (2012). La interacción entre padres e hijos y su relación con los problemas de conducta externalizante. *Análisis y Modificación de Conducta*, 38(157-158), 59-69.
- Robins, R. W., y Krzesniewski, D. (2005). Self-esteem development across the lifespan. *Current Directions in Psychological Science*, 14(3), 158-162.
- Santos, M. A. (2015). *El poder de la familia en la educación*. Madrid: Síntesis.
- Waldfoegel, J. (2015). How Important Is Parental Time? It Depends: Comment on Milkie, Nomaguchi, and Denny. *Journal of Marriage and Family*, 78(1), 226-269.
- Zabriskie, R. B., y McCormick, B. P. (2001). The Influences of Family Leisure Patterns on Perceptions of Family Functioning. *Family Relations*, 50(3), 281-289.